

EL EDUCADOR POPULAR: ENTRE EL SER Y LA ESENCIA. REFLEXIONES FINALES SOBRE UN PROCESO INVESTIGATIVO

JAZMÍN DEL ROSARIO SANSORES MONTEJO

Unidad de Desarrollo Curricular, Universidad de Guanajuato-Campus Guanajuato

RESUMEN: El siguiente trabajo es el resultado de un proceso de investigación sobre la educación popular y educadores populares como una primera aproximación a las actividades de quienes ejercen dicha función en la ciudad de León, Guanajuato. La metodología empleada responde a una investigación documental en fuentes bibliográficas, hemerográficas, centros de documentación, sitios de consulta especializada e informantes claves bajo el enfoque dialéctico, en la cual se consideró la indagación respecto del estado que guarda la producción teórica en torno a la educación popular y al papel de los educadores populares en el contexto actual.

A partir de la recuperación de las entrevistas a los informantes claves, que realizan actividades relacionadas con la educación popular, y su posterior contrastación con las fuentes, se presentan los resultados y

aproximaciones al tema abordado. Ante ello se propone replantear el papel de la educación y de los educadores populares en la sociedad posmoderna y frente a la racionalidad técnico-instrumental, a partir de la recuperación de su esencia y de las funciones como educadores populares desde los planteamientos mismos de la educación popular como una apuesta política, ética, epistemológica y pedagógica.

Entre las consideraciones finales se reconoce que el papel de los educadores populares se desarrolla en continua tensión, entre la lucha por redefinir su esencia a partir de su existencia, de su ser y la exigencia interna de promulgar su afirmación como sujetos activos de la educación que potencializan el desarrollo de las comunidades más necesitadas.

PALABRAS CLAVE: Educación popular, educación y sociedad, marginación social.

Introducción

Hablar de educación popular remite directamente a la figura de Paulo Freire y, hasta cierto punto, a una propuesta educadora vinculada con las tendencias marxistas en educación de la década de los sesenta. Para algunos el tema podría ser irrelevante o decadente, ya que los actuales discursos en educación van por otra dirección: la calidad educativa, la educación en competencias, los procesos de evaluación, entre otros. Sin embargo, y no con el afán de elaborar una apología a priori de la presente investigación,

creemos junto a Carlos Núñez, que en el contexto de exclusión social en el que vivimos y ante las problemáticas del tejido social en nuestro país, es necesario afirmar no sólo la vigencia de la educación popular sino su necesaria presencia. La propuesta de la educación liberadora o *concientizadora* es, en todo caso, la posibilidad de construir una alternativa diferente de concebir el mundo. Una alternativa, que en un momento en el que se pugna por la tolerancia, merece ser difundida y escuchada, pues pretende colaborar en la disminución de la exclusión social, llevar a los “olvidados” la esperanza de que este mundo pueda ser diferente.

La educación popular es un planteamiento alentador en tanto lucha porque la educación sea un vehículo de desarrollo de los sujetos y no un medio de sometimiento. Es también una apuesta por la construcción de la ciudadanía para el siglo XXI, que consciente de las deficiencias sociales no se mantenga aséptica, sino que se involucre activamente en la transformación social. Invita a los educadores populares a volver al origen, a encarnar las características de la educación liberadora: Su sentido ético, epistemológico, político y pedagógico (Núñez, 2003).

Tanto la educación popular como unos de sus actores directos, los educadores populares, atraviesan por un momento coyuntural en el que las necesidades y carencias de los grupos marginados se han acentuado. La exclusión social comienza a manifestarse en todos los sectores de la vida. En lo referente al ambiente cultural, la educación popular se enfrenta a los retos de la globalización como un fenómeno que adquiere significado diferente en cada grupo social. Los procesos de socialización que se generan a su interior son más rápidos pero más complejos, el cambio tecnológico y la apertura económica llevan a replantearse las competencias y destrezas que la sociedad globalizada debe enseñar y lo que los individuos deben aprender. Los procesos educativos transitan hacia modelos de certificación que responden más a la lógica de la racionalidad pragmática y de mercado, menos al desarrollo integral de los sujetos.

Frente a este escenario, y con la influencia de las nuevas corrientes y tendencias educativas se ha llegado a identificar la necesidad de “formar” a los educadores populares de tal manera que su acción esté debidamente documentada e integrada en los planteamientos educativos actuales.

Se observan algunas tareas pendientes para la educación popular. Por un lado debe ser “hija de su tiempo” e insertarse en un contexto histórico que exige planteamientos educa-

tivos críticos y abiertos; al mismo tiempo, para ser una propuesta alternativa, está llamada a ser diferente y en esa diferencia estaría su fortaleza, por lo tanto tiene la posibilidad de recuperar lo que la distingue, su esencia transformadora, crítica, ética y política. Entonces, a partir de estas ideas puede ir acompañando los procesos de acción-intervención de los educadores populares en los diversos contextos, ellos también están llamados a transformar su acción educativa, a ser congruentes con la realidad actual y a vivir el espíritu que anima dicha acción, un espíritu de equidad y conciencia de lo social.

A partir de un análisis en torno a la educación popular en los años recientes, y del acompañamiento en algunas manifestaciones de la promoción popular, surgió el interés por abordar el estudio del ser y quehacer del educador popular, mismo que se fue configurando el núcleo problemático de la investigación que aquí se refiere. Sin duda la educación popular ha de re-plantearse su *ser y quehacer* en los inicios del siglo XXI, y desde este panorama está llamada a cumplir con su objetivo primordial: La transformación de los sujetos sociales en aras de lograr una sociedad justa y equitativa. Pero es importante que no pierda de vista su sentido original, pues es en las bases teóricas y vivenciales de las propuestas donde se re-direccionan todas las posibilidades; el cambio y la transformación de la práctica de la educación popular no puede contravenirla o negar su origen pues entonces se convierte en algo totalmente diferente a ella misma.

Así pues planteamos las siguientes preguntas como hilos conductores de la investigación: ¿Cuáles son las exigencias que el contexto posmoderno plantea al educador y a la educación popular? ¿Cómo han de responder la educación y el educador popular a ellas, sin menoscabo de los fundamentos propios de su labor? ¿Hacia dónde ha de dirigirse el ser y quehacer del educador popular en el contexto de la posmodernidad?

Estructura Metodológica

Se desarrolló una investigación de tipo documental, que siguiendo a Baena (1985), consistió en seleccionar, recopilar y sistematizar información por medio de la lectura crítica y analítica de documentos y materiales válidos en esta área específica de conocimiento, que incluyeron fuentes bibliográficas, hemerográficas, centros de documentación, sitios de consulta especializada e informantes claves.

Para la selección de los documentos se tomaron los siguientes criterios: Los textos provinieron de las fuentes de consulta especializadas en educación popular, producción escri-

ta, en formato digital e impreso en tres órdenes: documentos que plantean los orígenes de la educación popular, documentos que evidencian las aplicaciones de la educación popular en procesos de animación socio-cultural, alfabetización de adultos y promoción comunitaria, documentos donde se registran las inquietudes y acciones de los movimientos de educación popular por preservar el sentido de su presencia en el campo de la educación.

Para la identificación de los informantes claves se tomó el criterio de las manifestaciones existentes de educación popular en el municipio de León, como son la alfabetización de jóvenes y adultos, la promoción comunitaria y la formación de promotores o animadores sociales. De estas áreas de trabajo se determinó entrevistar a cuatro informantes, siguiendo los criterios metodológicos, así se entrevistó a un técnico que realiza tareas de alfabetización de adultos adscrito al programa del INAEBA e INEA, un promotor de educación básica perteneciente al INAEBA, un profesional que dispone de información relevante por trabajar en los programas de desarrollo social del DIF y otro profesional destacado por su participación en programas de desarrollo comunitario y que actualmente es encargado de la formación de “promotores sociales”.

El formato utilizado para acercarse a los informantes fue a través de una entrevista semi-estructurada, conformada por ocho preguntas iniciales, aplicadas en el contexto de los educadores, con la intención de contrastar la referencia bibliográfica en torno al ser y quehacer de los educadores populares y lo que en realidad sucede con ellos.

Estas entrevistas han sido recuperadas para su análisis con el software de investigación cualitativa Maxqda2, siguiendo el criterio hermenéutico de que las experiencias de vida pueden ser consideradas como textos (Gadamer, 1991) a partir de las siguientes categorías:

Categoría de Análisis	Caracterización
Ser del educador Popular	Vivencia personal de los educadores que les permite concebirse a sí mismos como educadores populares.
Quehacer del Educador Popular	Actividades y labores que realizan los educadores populares.
Esencia del Educador Popular	Lo que define al educador popular como tal, remitido a la teoría de la educación popular. Percepción de una realidad que los distingue de otro grupo de educadores.
Concepto de Educación Popular	Definición que poseen los educadores de la educación popular.

El método que se empleó es el dialéctico, analizando las manifestaciones de la educación y el educador popular al mismo tiempo que se identificaron sus negaciones para, en un

tercer momento, plantear una síntesis entre la afirmación y la negación del ser y quehacer del educador popular que permita definir un *modo de ser* en la situación histórica que vive actualmente.

El objetivo general de esta investigación fue analizar la concepción actual del educador popular a partir de una reflexión sobre su quehacer frente a un mundo globalizado y posmoderno, con la finalidad de plantear la recuperación de su ser original. La tesis central de la investigación fue entonces la siguiente: Es posible replantear la labor del educador popular en el siglo XXI, respondiendo a las exigencias posmodernas, sin perder su ser y quehacer fundante.

Resultados

En torno al **ser de los educadores populares**, hay que decir que los entrevistados se reconocen como educadores populares a partir de sus vivencias concretas, resultado del contacto con su labor social. Estas vivencias sobre la educación popular son más fuertes debido a las relaciones que se establecen con los sujetos por el hecho mismo de ser parte de una sociedad, es decir, los educadores populares se conciben como tales a raíz de un compromiso social con los otros y en eso basan su experiencia. Encuentran en su labor un llamado a la transformación de las condiciones de vida de las personas con las que trabajan: "...para la gente la situación real es seguir en la opresión, más sin embargo para eso estamos los educadores populares, para acompañarlos en este proceso de transformar su realidad, su forma de vida" (Entrevista 2, Posición 36).

Pese a que no existe un rigor "teórico" para relacionar el término "educador popular" con la vivencia particular de los sujetos entrevistados, se reconoció en ellos un profundo interés por contribuir en los desafíos que la sociedad enfrenta, así como un vínculo muy estrecho con los grupos sociales. Por otra parte, esta confusión puede deberse a la falta de formación especializada para ellos, pues casi siempre consisten en técnicas que permitan abordar las acciones de promoción comunitaria o alfabetización, pero no en torno a la propuesta ideológica y política de la educación popular.

Respecto del **quehacer del educador popular**, en las entrevistas los educadores mencionaron grandes rubros donde se clasifican las acciones que ejercen: Diagnosticar necesidades, planear proyectos para atender dichas necesidades, ejecutar los proyectos, y evaluarlos. Las actividades que realizan son múltiples, van desde el diseño y adecuación

de material didáctico, trabajar técnicas grupales, dinámicas de grupos, promoción social en temas como salud y alfabetización, orientación de grupos sociales en la elaboración de proyectos productivos, hasta la organización local endógena de las comunidades con las que trabajan. Reconocen que su quehacer no puede ser el resultado de una acción aislada o particular, pues involucra a todas las personas: “Estos programas surgen de la comunidad, comienzas a delegar funciones, involucras a actores profesionales, líderes de la comunidad, sacerdotes, maestros, comités de colonos, gente que tiene alguna responsabilidad pública, aunado a todos aquellos que tienen un compromiso con su colonia, con su comunidad, que les gusta participar e involucrarse con el desarrollo de la comunidad...” (Entrevista 1, posición 22). Identifican algunas estrategias para llevar a cabo su acción, como el diagnóstico social, el estudio socioeconómico, el barrido (identificar a los líderes comunitarios), la investigación-acción-participativa, la investigación militante, la motivación, aplicación de técnicas para formar grupos, entre otros.

En las mismas entrevistas se identifica que los educadores populares reciben poca formación para llevar a cabo este quehacer, van aprendiendo sobre la práctica y son ellos mismos quienes investigan otras experiencias de educación popular para enriquecer su labor.

Sobre la **esencia del educador popular**, se encontró que los educadores populares reconocen como esencia de la educación popular la parte política, distinguiéndola de los programas gubernamentales. Reconocen la parte ética de la educación popular en sí mismos. También reconocen que poseen poca educación “formal” para ser educadores populares, emprendieron el camino por un interés personal y profundo de ayudar a las personas más necesitadas. Están convencidos de que la opresión y la exclusión social son los grandes males que enfrentan las sociedades y de que todos deberíamos estar comprometidos por resolverlas y combatirlas: “Estamos como intermediarios entre los problemas y la solución de los problemas, que es nuestro objeto de intervención, y creo que también de la educación popular, una necesidad y la satisfacción de esa necesidad” (Entrevista 2, posición 20).

Respecto de cómo comprenden el término **educación popular**, lo identifican con los grupos sociales vulnerables y menos favorecidos, ubicados en barrios y colonias marginadas, en las periferias de las ciudades; y como la organización de los grupos sociales para la transformación de su realidad: “La educación popular viene directamente del pueblo, no sale de un maestro, de un instructor, viene de la misma comunidad, por eso es popular.

Nace del pueblo, de sus necesidades, que pueden ser esas mismas personas que viven en la comunidad en coordinación con los educadores no formales. La educación popular es en la que la gente misma se ocupa de su propias problemáticas, reflexiona sobre sus problemas, los analiza y se organiza para solucionarlos” (Entrevista 3, posición 18). Los proyectos de la educación popular conllevan un proceso de concientización: “Para mí en la educación popular no necesitas de terceras personas para salir adelante. En ella te organiza como comunidad, te haces consciente de lo que te está pasando” (Entrevista 4, posición 32). En general, del análisis de las entrevistas se concluyó lo siguiente: Los entrevistados son personas realmente comprometidas con los procesos de integración social de los grupos marginados, independientemente del conocimiento profundo o desconocimiento de las propuestas teóricas de la educación popular. Asumen como propia la tarea de contribuir en los procesos de concientización y transformación social de los grupos con los que trabajan. Poseen una sensibilidad especial para captar los problemas sociales que se viven en la sociedad contemporánea, y para responder a los llamados de ayuda que se van presentando. Es notable es esfuerzo de los educadores populares por incidir positivamente en la transformación social, pero también es cierto que se encuentran desprovistos de procesos de formación que les permitan una intervención más fuerte. La formación que reciben es casual y enfocada a ciertas técnicas que les permitirán trabajar con los grupos sociales, esto sin duda influye en la eficacia de su intervención. Es entonces en la práctica de la educación popular donde encontramos que las vivencias de los educadores no siempre se hallan conceptualizadas, y que en momentos pareciera que la esencia que los define como tales se ve negada por el quehacer de los educadores. Que existe una relación intrínseca entre la afirmación de la educación popular como propuesta de transformación, y su negación como posibilidad de cambio.

Conclusiones

Los educadores populares, sobreviviendo en estos escenarios, enfrentan el proyecto de la racionalidad técnico-instrumental, positivista, que asume la educación en función de la acreditación de competencias para el ejercicio de una labor, frente a ella deberán mantener una mirada en la razón crítica y emancipadora para democratizar las estructuras sociales. Al mismo tiempo tendrán que insistir en la posibilidad de su existencia y del reclamo social que la sustenta en un contexto donde se privilegia el tener y no el ser. Deberán llamar a la sensibilidad humana y a la conciencia social para formar nuevas generaciones

de educadores populares, mientras van ganando terreno para ir conformando nuevos grupos de educación popular. Y ante esto, los educadores populares estarán en continua tensión, entre la lucha por redefinir su esencia a partir de su existencia, de su ser y la exigencia interna de promulgar su afirmación como sujetos activos de la educación.

Referencias

- CEAAL (2003). "Profundizando el aporte de la educación popular y del CEAAL en América Latina y el Caribe" en *Revista La Piragua* no. 21, CEAAL, Panamá. (versión electrónica) en <http://ceaal.org>. Consultada el 14 de octubre de 2007
- Baena Tenorio, J. et al. (1985). *Metodología de la Investigación*. México: Mcgraw Hill Interamericana.
- Colom, A. y Mèlich, J.C. (1997). *Después de la modernidad. Nuevas filosofías de la educación*. Barcelona: Paidós.
- Gadamer, H.G. (1991). *Verdad y método* Vol. I. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- García Huidobro, E. (1985). *La educación popular*. En Latapí, P. y Castillo, A. (Compiladores), *Lecturas sobre educación de adultos en América Latina*. México: CREFAL-OEA.
- Jameson, J. (1991). *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Barcelona: Paidós.
- Lyotard, J. F. (1986). *La posmodernidad explicada a los niños*. Barcelona: Gedisa.
- Martínez, G. (2005). *La participación del trabajo social en las organizaciones de la sociedad civil en la ciudad de León, Guanajuato*. Reporte de Investigación. León, Guanajuato: Instituto Teppeyac A.C.
- Núñez, C. (2003). Vigencia del pensamiento de Paulo Freire. *Cátedra Jaime Torres Bodet*, México: CREFAL.
- (2003). *Aportes para el debate latinoamericano sobre la vigencia y proyección de la educación popular*. En *Revista La Piragua* no. 21. Panamá: CEAAL.
- (1996) *La educación popular: concepto que se define en la praxis*. En *Educación para transformar, transformar para educar*. México: IMDEC.
- Puiggrós, A. (1998). *La educación popular en América Latina. Orígenes, polémicas y perspectivas*. Argentina: Miño y Dávila editores.
- Urdanibia, I. (1990). Lo narrativo en la posmodernidad. En Vattimo, G.; Mardones, J.M.; Fernández del Riesgo, M.; Maffesoli, M.; Savater, F.; et al. *En torno a la posmodernidad*. Barcelona: Anthropos.